

C 19179

East Limon.

Camp. Los Mayales, marzo 3 de 1917

Sr.

Salvador H. de la Plaza

Caracas.-

Querido hermano:

Por haber estado muy ocupado, pues el trabajo que antes hacíamos 2 ó 3 cuando menos lo estoy yo haciendo solo, no había podido contestar tu carta la cual me ha hecho pensar que sólo por un simple detalle se altere para siempre el destino de los individuos, pues si no hubiera sido por esa maldita baja del cacao quizás tú hubieras podido ver cómo reunías algo para irnos a Europa; ahora hay que esperar y quizás por motivo de la espera se pierdan grandes ocasiones de esas que no se le presentan a uno sino una sola vez en la vida.

De todos modos yo estoy resuelto a esperarte, pues solo no me iría sino a los E.U. y eso sería con el sólo objeto de adquirir el inglés, mientras que lo que yo deseo es vivir aunque sea por dos años en París, para poder decir más tarde [que] hice todo lo posible por salir de este estado de mediocridad espiritual de casi todos los caraqueños que sólo piensan en reunir unos centavos para tener asegurada la comida en la vejez.

Como tú demasiadamente bien lo sabes es solamente a tí a quien yo le comunico mis más mínimos pensamientos, pues tú has sabido comprenderme. Yo necesito enamorarme profundamente de una mujer para salir de este estado de ánimo en que he quedado después del paroxismo del placer carnal que, como tú

muy bien sabes, duró más tiempo del que debiera.

Ahora bien, te repito que siéndome necesario el enamorarme me cigo de qué mujer y esto es lo que todavía no he podido encontrar y se me ha puesto en la cabeza que viajando la encontraré o, mejor dicho, en París.

Esta carta, como tú comprenderás, es como todas mis cartas, muy mal escritas, pero tú lo comprendes y eso basta.

Saludos a los amigos en mi nombre y a todos los de tu casa y especialmente a tu querida mamá.

Te abraza tu hermano,

Martín